

El reposicionamiento estratégico de la geopolítica de Rusia en Asia Central y África

Russia's geopolitical strategic position in Africa and Central Asia

Ana Teresa Gutiérrez del Cid*

Resumen

El artículo analiza el proceso a través del cual Rusia se ha ubicado, de nueva cuenta, como potencia en el escenario internacional, considerando como principales factores a los recursos energéticos con los que cuenta, principalmente petróleo y gas, así como a sus capacidades militares. Hace especial énfasis en las administraciones de Vladimir Putin y Dmitri Medvedev, señalando que estos dos personajes lograron construir equipos de trabajo con la capacidad suficiente para reconquistar espacios que parecían perdidos después de la desintegración de la Unión Soviética. Los dos escenarios que se presentan en este trabajo son Asia Central y África. Respecto a esta última, la autora aborda las revueltas de principios de 2011 que han transformado la región Norte y que han abierto nuevas posibilidades de organización política, social y económica.

Palabras clave: Geopolítica, Rusia, Asia Central, África, recursos energéticos, organización internacional, relaciones internacionales.

Abstract

The article analyzes the process through which Russia has become, once again, into a power in international arena, considering as main factors energy resources, mainly oil and gas, and military capabilities. It emphasizes Vladimir Putin and Dmitri Medvedev's governments, noting that both of them were able to build teams with the capacity to recapture areas that seemed lost after the disintegration of the Soviet Union. The two scenarios presented in this paper are Central Asia and Africa. The author discusses the riots verified in 2011 that have transformed Northern Africa and that have opened new possibilities of political, social and economic organization.

Key words: Geopolitics, Russia, Central Asia, Africa, energy resources, international organization, international relations.

* Doctora en Relaciones Internacionales por la UNAM. Profesora adscrita al Departamento de Política y Cultura de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco.

Introducción

En la actualidad, Rusia experimenta un resurgimiento como potencia a nivel mundial basado en el petróleo y el gas con los que cuenta como instrumentos de reposicionamiento geopolítico. Desde los devastadores reveses para Rusia consistentes en los cambios de régimen causados por las denominadas “revoluciones de colores”, propiciadas por la estrategia de “cambio de régimen” de la pasada administración Bush en Georgia en 2003 y en Ucrania en 2004, Rusia ha recuperado un papel relevante a través de sus cartas energéticas y militares: desde los reactores nucleares en Irán a las ventas militares a Venezuela y otros Estados latinoamericanos hasta la cooperación estratégica de mercados de gas natural y cooperación militar con Argelia.¹

La política de reposicionamiento ruso se fortaleció desde 2006 debido al ascenso de personajes clave al interior del gobierno. Por ejemplo, en noviembre de 2005, Dmitri Medvedev, actual presidente del país y ex director de la compañía estatal de gas Gazprom –la gran compañía gasera estatal rusa– fue elevado al puesto de primer viceministro de Rusia, y Serguei Ivanov, ministro de defensa, ascendió a viceministro. Esto se tradujo en el fortalecimiento de la línea de reposicionamiento pragmático y más efectivo que los intentos anteriores con Boris Yeltsin, como se aprecia en los recientes casos de Ucrania e Irán, en los que Rusia se ha opuesto a los intereses occidentales.

En este sentido, los objetivos del análisis son los siguientes:

1) Señalar algunos de los aspectos en que esta nueva estrategia es visible. Al ser Rusia el mayor proveedor de gas natural para Europa Occidental y el único para Europa Oriental, elevó los precios de este insumo con el objetivo de establecer un nuevo fundamento en la relación con sus vecinos de esta última zona y de la Unión Europea (UE). En los hechos, la consolidación del papel del Estado ruso en la industria energética del país se convierte en un factor de fortalecimiento que utiliza como instrumento para llevar a cabo cambios geopolíticos en su periferia e incluso en otras regiones más distantes.

2) Poner de relieve que los nombramientos de los actuales funcionarios rusos deben ser entendidos en términos del avance en el proceso de reposicionamiento del Kremlin en diferentes regiones mundiales. El entonces presidente y hoy primer ministro, Vladimir Putin, promovió al director de Gazprom, Dmitri Medvedev, al puesto de primer viceministro. Éste mantuvo una posición en Gazprom y posteriormente llegó al cargo de presidente de Rusia, sustituyendo a su predecesor. A la fecha, el país aún tiene deficiencias

¹ George Friedman, “Russia’s Great-Power Strategy” en *Strategic Forecasting*, Estados Unidos, 13 de febrero de 2006, p. 3.

económicas, aunque se ha recuperado de la profunda crisis del rublo de 1998 y de la más reciente, la de septiembre de 2008; sin embargo, el tejido militar, económico-social y demográfico estaba debilitado después de la desintegración soviética y se deterioró más durante los dos periodos presidenciales de Yeltsin. Entre otros factores, la creciente presión de Occidente complicó los conflictos étnicos que amenazaban la futura existencia del Estado ruso. El gobierno de Putin enfrentó estas problemáticas y los cambios gubernamentales en su segundo mandato, que inició el 14 de noviembre de 2005, se enmarcan en este contexto.

3) Anotar que el Estado ruso ha logrado un reposicionamiento geopolítico porque se ha fortalecido gracias al distanciamiento de las políticas del Consenso de Washington, debido al surgimiento y el ascenso al poder de fuerzas políticas que consideran que el Estado debe tener un papel fundamental en la construcción del mercado, consolidándose así los denominados “gobiernos posneoliberales”, que surgen como respuesta a la pérdida de soberanía sobre los recursos nacionales a favor del gran capital internacional y ante un inminente peligro de liquidación del Estado nacional con un proyecto independiente en los Estados-nación que han estado dirigidos por gobiernos neoliberales durante varios años.

El enfoque teórico utilizado en este análisis es el realismo político, ya que analiza el fortalecimiento del Estado ruso como epicentro y causa de la creciente proyección al exterior y de su hegemonía sobre los territorios de las repúblicas ex soviéticas en Asia Central y sobre regiones de las que se retrajo la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), como el Norte de África.

La metodología utilizada en el trabajo es el seguimiento de la trayectoria del comportamiento del Estado ruso a partir de los cambios realizados por Vladimir Putin durante sus dos presidencias (2000-2008) y su gradual fortalecimiento económico, utilizando sus ventajas comparativas, tales como la posesión de grandes yacimientos de energéticos que la voluntad política del liderazgo ruso utiliza como instrumento de reposicionamiento en la geopolítica mundial.

Los cambios de la clase política en el Kremlin y el fortalecimiento del Estado ruso

En los periodos a los que hemos hecho referencia, el ascenso de figuras como Dmitri Medvedev y Serguei Ivanov no era sorprendente, ya que el primero era protegido de Putin, mientras que este último era el líder de los denominados *siloviki* (militares y miembros de los servicios de seguridad) en una amplia alianza con el personal del servicio exterior, misma que intenta restablecer la

posición de Rusia en el ámbito interno y a nivel internacional. Putin los consideraba de confianza y estaba seguro de su lealtad; para muestra, cabe destacar que de estas dos figuras surgió el actual presidente en las elecciones de 2008.²

Medvedev es un operador astuto y un estratega económico, mientras que Ivanov lidera a la mayor parte de los sectores nacionalistas del país, así como a las fuerzas militares. Ambos son tan pragmáticos como Vladimir Putin. Su concepción de los retos que enfrenta el país no está sobredimensionada. No son personajes que regularmente se quejen de lo injustos que son los mercados occidentales en relación con las mercancías rusas, o sobre como está posicionada la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) para invadir el puerto norteño de Murmansk. Son hombres que consideran con realismo la situación de Rusia en Europa. Por ejemplo, Ivanov ha podido manejar mejor a los nacionalistas más radicales y cohesionarlos en una fuerza política que está bajo control del Kremlin.

El acuerdo de Gazprom con KazMunayGas, la principal compañía gasera de Kazajstán, significa que la primera (y por ende el Kremlin) transporta y comercializa el gas de Asia Central y, en consecuencia, cualquier país de esta zona depende de Rusia para obtener gas.

Medvedev logró imponer un control gubernamental sobre la mayor compañía de gas rusa, Gazprom, a la vez que la abrió a la inversión privada, tanto nacional como extranjera, pero con límites y bajo supervisión estricta del Estado ruso. Medvedev considera que Gazprom es una herramienta de política exterior y, a diferencia de muchos otros, desarrolló una estrategia para lograrlo.

Serguei Ivanov fue, como Vladimir Putin, integrante de la inteligencia soviética (*Komitet gosudárstvennoy bezopásnosti*, mejor conocida como KGB), a la cual pertenecía cuando cayó el Muro de Berlín. Putin lo nombró vicedirector de la KGB en 1998 y Boris Yeltsin, siendo presidente, lo designó como miembro del Consejo de Seguridad en 1999. Putin lo mantuvo en esa posición. En 2001, Ivanov se convirtió en el primer civil que ocupó el cargo de ministro de defensa de Rusia.

Su experiencia con la OTAN se ha caracterizado por duras negociaciones y por no someterse, por lo cual los sectores militar y de inteligencia lo respetan. Putin se valió de ello para elevar el sentimiento nacionalista durante las elecciones de 2004, en las que resultó reelegido y en las que el partido nacionalista *Rodina*, sobre el que Ivanov tiene gran influencia, lo apoyó.

² Véase "Nearly 60% of Russians Would Like to be President Again" en *Interfax*, 8 de junio de 2006.

Ivanov tiene una concepción geopolítica denominada “euroasiática” (opuesta al atlantismo occidental y al asiatismo radical de algunos sectores nacionalistas) y considera que el futuro geopolítico de Rusia consistirá en lograr un balance entre China y Occidente.³ Por ello, no dejará de cooperar con ambas naciones, pero tampoco se inclinará del todo hacia alguna de éstas.

Así, Eurasia, el lugar geográfico que ocupa Rusia, es la región que tiene los recursos suficientes para generar un verdadero poder global. Con el ascenso de Medvedev e Ivanov es posible que el país se repositone con más fuerza. La paradoja es que los hombres que están llegando al poder, después de que los reformadores pro occidentales radicales fracasaron en establecer un proyecto de nación, son modernizadores que reconocen los logros de Occidente, pero consideran que el Estado debe ocupar un papel fuerte en la economía, en particular en sectores clave como el energético. Medvedev fue una figura clave, aunque de bajo perfil, en las acciones contra la empresa Yukos bajo el liderazgo de Kodorkovsky, y siguió siendo director de la administración de Gazprom hasta que ganó la presidencia en 2008. Por lo tanto, su concepción difiere de la de los primeros reformadores pro occidentales que creían que el libre mercado era la solución a los problemas existentes.⁴

Ivanov, por su parte, al provenir del sector de inteligencia de Rusia, es más cauteloso respecto a Occidente, por lo que es aprobado por los *siloviki*. También es más pragmático que muchos nacionalistas; por ejemplo, respecto a la expansión creciente de la OTAN en la frontera occidental rusa, considera que los países que integran la alianza, incluyendo a Estados Unidos, no son una amenaza para Rusia, ya que Europa no tiene la intención de atacarla. Más bien le preocupa la influencia occidental y la estrategia de Washington denominada “cambio de régimen”, a la que se ha hecho referencia en párrafos anteriores y que le ha restado aliados a Rusia en Europa Oriental, la región báltica, los Balcanes, el Cáucaso y Ucrania en 2004, en este último caso debido a la “Revolución Naranja”, que terminó en 2010, año en que ascendió al poder Víctor Yanukovich, aliado ruso. Esto significaba que a Rusia le preocupaba más la influencia económica y cultural proveniente de Occidente que una posible amenaza militar, aunque el conflicto con Georgia cambió esta percepción.⁵

Hay que anotar que Ivanov muestra un nacionalismo más acentuado que el de Putin, pero ha sido ascendido al interior del gobierno ruso porque tiene

³ Erich Marquardt y Evgueny Benderky, “The Significance of Sino-Russian Military Exercises” en *Power and Interest News Report*, Washington, 13 de septiembre de 2005, p. 5.

⁴ Yuri Tziganov, “Farewell to the Oligarchs?, Presidency and Business Tycoons in Contemporary Russia” en *Narod*, Moscú, 2002, p. 5.

⁵ Kart Baltuj, *Strategiia Vosroshdeniye (Estrategia de resurgimiento)*, Academia de Ciencias, Novosibirsk, Federación Rusa, enero 2004, p. 97.

la habilidad de contener o desencadenar –según sea necesario– las fuerzas nacionalistas que este último no controla y que no puede ignorar. Incluso, la intención original de Putin de acercar el país a Occidente podría haber cambiado a consecuencia de las elecciones en Ucrania en 2004, pues mostraron el potencial de este último para seguir cercando y debilitando a Rusia, ya que la pérdida de Ucrania le afectaba al grado de que peligrara el reposicionamiento geopolítico que tanto busca hoy el Kremlin, y podía forzar a Rusia a un enfrentamiento directo con Washington. Por ello, no se descarta que el Kremlin se incline ahora hacia una concepción más cautelosa respecto a la occidentalización de Rusia, y si el curso de los acontecimientos favoreciera a un candidato más nacionalista, Putin preferiría ver a su país gobernado por un nacionalista como Ivanov, que es capaz de ver el mundo de manera pragmática y no con los tintes ideológicos de un nacionalismo aislacionista.⁶

Estos dos hombres en el poder representan el inicio de un giro en la política rusa que se intenta instrumentar frente a los crecientes problemas étnicos del país y ante la posible amenaza que podrían llegar a constituir Estados Unidos y, a más largo plazo, China. La clave es reposicionar al país por medio de una política energética como estrategia geopolítica. Dentro de esta última, África y Asia Central son dos vectores fundamentales. En el caso de Asia Central el país más relevante es Irán.

El significado geopolítico de Irán para Rusia

Según el politólogo Valeri Korovkin, Irán representa para Rusia el único espacio abierto del “cordón sanitario” que Washington ha construido en toda Europa del Este y ahora intenta concluir en el sur de Eurasia. Gracias a la relación de Rusia con Irán, Washington no ha podido llevar a cabo en su totalidad el “Plan Anaconda”, cuyo objetivo es cercar a Rusia por todos los flancos. Debido a esto, “Irán es precisamente el aliado estratégico que permite a Rusia la posibilidad de salida al mar templado, al Océano Índico, lo que significa la posibilidad de movimiento hacia el Sur, vía marítima”. Así, “la relación con Irán constituye la garantía de ruptura del “cordón sanitario” por una parte y la salida estratégica al Océano Índico por otra parte: dos condiciones indispensables para la seguridad nacional de Rusia”.⁷

⁶ V. R. Gulin, “Besopasnost Rossi v uslovij novovo miroporiadka” (“La seguridad de Rusia en las condiciones del Nuevo Orden Mundial”) en *Geopolitika rossiskovo naroda (Geopolítica del pueblo ruso)*, noviembre 2005, disponible en <http://geopolitica.narod.ru/>.

⁷ Valeri Korovin, “Chto Amerika joroshu, to Rossi smert” (“Lo que es bueno para América para

Irán es el único factor que falta para concluir exitosamente el plan “Anaconda” y este es un problema que Estados Unidos tiene que resolver, ya que su objetivo es el control político y geopolítico del territorio iraní, de ahí los intentos de socavación del régimen del presidente iraní Mahmud Ahmadineyad, por medio de amenazas de ataque a sus instalaciones nucleares, pero también por medio de la denominada “Revolución Verde”, que fue el intento de destituirlo por medio de levantamientos sociales con la acusación de fraude electoral en su reelección en 2009.

La relación Rusia-Irán en el contexto de la relación Rusia-Estados Unidos

Según Melkulangara K. Bhadrakumar, diplomático y analista político hindú, “La política del *reset* con Rusia, que Obama presentó como el tercer componente principal de su estrategia hacia Irán, fue considerada en un inicio como un éxito, ya que consiguió que Moscú no sólo aprobara las sanciones contra Irán en el marco del Consejo de Seguridad de la ONU, sino también que impulsara a China, la Unión Europea y Canadá a hacerlo también”.⁸

Para Bhadrakumar, sólo esta situación puede explicar el énfasis con que la secretaria Clinton apeló al Senado estadounidense para ratificar el nuevo Tratado START con Rusia el 11 de agosto de 2010.

Moscú, a su vez, que ha dado gran importancia al nuevo START para el reposicionamiento de Rusia a nivel mundial, calculaba que la ratificación requería 67 votos en el Senado; los senadores demócratas son 59, por lo que Obama debía aún buscar ocho votos más entre los republicanos para obtener la ratificación. El único republicano comprometido a hacerlo era Richard Lugar. Sin embargo, el tratado fue finalmente ratificado a inicios de 2011 por el Senado estadounidense.

La operación parecía ir de maravilla para el presidente Obama: las sanciones contra Irán fueron aprobadas por Rusia y China, la relación bilateral tuvo una enorme mejoría y culminó con la visita del presidente Medvedev a Washington del 22 al 25 de junio, con la finalidad de hablar sobre la cooperación económica, tecnológica y sobre el caso Irán. No obstante, el 27 de junio de

Rusia es la muerte”) en *Evrázia, informatziono-analitcheski portal* (*Eurasia Portal Analítico-Informativo*), 16 de julio de 2010, Rusia, disponible en <http://www.evrazia.org.ru>.

⁸ Melkulangara K. Bhadrakumar, “Obama’s Mona Lisa Smile” en *Asia Times*, 14 de agosto de 2010, p. 1, disponible en <http://www.asiatimes.org>.

2010, sólo dos días después de la visita del presidente ruso, se anunció el arresto de 10 sospechosos de espionaje a favor de Rusia: “La visita del presidente ruso, Dmitri Medvedev, a Estados Unidos carece de vinculación [declaró un alto cargo de la administración estadounidense]. El momento del arresto se debe a que uno de ellos (los detenidos) planeaba abandonar Estados Unidos. El hecho de que fueron arrestados justo tras la visita del presidente, Dmitri Medvedev, es una coincidencia”, dijo la fuente.⁹

Diez sospechosos de espionaje a favor de Rusia, reconocieron su culpa en la audiencia de ayer en el tribunal de Nueva York y aceptaron la deportación a Rusia. Los arrestos fueron resultado de una investigación de muchos años realizada por la Oficina Federal de Investigación (FBI), la Fiscalía de la Circunscripción Sur de Nueva York y el Ministerio estadounidense de Justicia.¹⁰

El canciller ruso, Serguei Lavrov declaró a este respecto que era muy extraño el anuncio de este caso justo después de la visita del presidente Medvedev a Washington. La situación envió un mensaje confuso al Kremlin: por una parte, hay una cálida recepción del líder ruso y, por otra, se anuncia un arresto de supuestos espías que fue negociado a nivel cupular bilateral y se resolvió con un intercambio de inculpados por ambas partes.

Tal vez este suceso consistió en un acto de sabotaje a la política de *reset* de Obama, o tal vez éste estuvo de acuerdo en enviar el doble mensaje; lo cierto es que a partir de esta situación y de la aprobación de sanciones unilaterales, fuera del marco del Consejo de Seguridad por parte de Estados Unidos y la UE a inicios de julio de 2010, la posición de Moscú sufrió un fuerte giro:

1) desde inicios de agosto de 2010, la compañía petrolera rusa Lukoil abasteció productos refinados de petróleo a Irán, ignorando la amenaza de represalia por parte de Estados Unidos, en conjunto con la compañía petrolera china Zhuhai Zhengron, que también abastece a Irán de refinados del petróleo. Esta decisión contraviene las sanciones unilaterales de Occidente que impiden que terceros países vendan gasolina y derivados del petróleo a Irán;

2) Moscú recibió al ministro iraní del Petróleo para hablar sobre la cooperación bilateral en este sector; y

⁹ RIA Novosti (Agencia Rusa de Noticias), “Casa Blanca califica de coincidencia arresto de espías rusos justo tras visita de Medvédev”, Moscú, 9 de julio de 2010, p. 1, disponible en <http://sp.rian.ru/onlinenews/20100709/127040864.html>.

¹⁰ *Idem*.

3) lo más importante: el 23 de agosto de 2010 los funcionarios rusos echaron a andar la planta de energía nuclear, en la ciudad iraní de Busher, al abastecerla de combustible nuclear.

El frente diplomático también muestra signos de divisiones: Rusia se ha unido a China para criticar la decisión de Estados Unidos y de la UE sobre la imposición de sanciones unilaterales, después de las que se han aprobado en el Consejo de Seguridad y que son aún más drásticas, cuyo principal componente es la prohibición de la venta de gasolina y derivados refinados del petróleo a Irán, así como la inspección de los buques de Irán.

Ante esto, el Kremlin considera que había ido demasiado lejos en el giro político respecto a Irán al acercarse a la posición estadounidense, y que debía hacer una corrección de su curso, por lo que el nivel de su retórica ha disminuido. Una nueva ambivalencia se ha deslizado en el estado de la venta de las defensas rusas antimisil s-300 a Irán: vuelve a aceptar esta posibilidad, a pesar de que inmediatamente después de la aprobación de las sanciones en el Consejo de Seguridad, funcionarios rusos declararon que no habría tal transacción.

Respecto a la prohibición emitida por el presidente Medvedev sobre la venta del sistema antiaéreo s-300, Rajab Sajarov, director del Centro de Estudios Iraníes Contemporáneos de Moscú, declaró: “la decisión del presidente ruso de no entregar el Sistema s-300 a Irán es el error más grande de Moscú en los últimos años”.¹¹

Safarov enfatizó que no son justificables los señalamientos de las autoridades rusas acerca de la Resolución 1929 del Consejo de Seguridad contra Irán y considera que la decisión de suspender los suministros de misiles a Irán fue poco razonable: “Tal postura anti iraní pone en peligro los proyectos bilaterales, obligando a las empresas rusas a abandonar el mercado de Irán. Con todo, el presidente iraní Mahmud Ahmadineyad está decidido a continuar y desarrollar la cooperación con Rusia”, opina el experto, ya que “en la medida que haya problemas con Irán, Occidente necesitará a Rusia [...] y Rusia se sentirá como un importante actor geopolítico”.¹²

Así, la relación ruso-iraní tuvo una crisis en junio de 2010, después de que el presidente Dmitri Medvedev exhortó a Irán a “detener su conducta

¹¹ “Rusia incumple sus compromisos ante Irán”, Iran Spanish Radio, IRIB World Service, 29 de septiembre de 2006, disponible en <http://spanish.irib.ir/analisis/comentarios/item/108449-rusia-incumple-sus-compromisos-ante-ir%C3%A1n>.

¹² “Irán puede optar por armamento chino al negarle Rusia la venta del s-300”, 1º de julio de 2010, disponible en <http://www.renuevodeplenitud.com/blogs-cristianos/iran-puede-optar-por-armamento-chino-despues-de-negarle-rusia-la-venta-de-misiles-s-300.html>.

irresponsable" y Rusia apoyó las nuevas sanciones de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). El presidente iraní Mahmud Ahmadineyad respondió diciendo que "los países que ayuden a Estados Unidos a presionar a Irán serían considerados enemigos".¹³

La política del *reset* con Rusia se ha tambaleado, a lo cual ha coadyuvado la molestia por los sucesivos actos de provocación contra China en el Asia Pacífico en las primeras semanas de agosto de 2010, consistentes en ejercicios militares conjuntos de Estados Unidos con Corea del Sur y Taiwan, lo que también ha cambiado la posición de China respecto a las sanciones contra Irán.

Hay que hacer notar que frente al endurecimiento de las sanciones unilaterales aprobadas posteriormente por Estados Unidos y la UE, fuera del Consejo de Seguridad, China posee intereses en Irán que se traducen en la inversión de 24 mil millones de dólares en el sector petrolero iraní y 11 mil millones de dólares en la construcción de un oleoducto y el proyecto de establecer siete refinerías en Irán.

Analistas chinos consideran que la política estadounidense del *reset* con Rusia no irá muy lejos, porque "Irán no sólo representa un importante aliado regional para Rusia, sino también un instrumento útil de negociación en sus relaciones diplomáticas con Occidente, especialmente con Estados Unidos".¹⁴

Respecto al *reset* y a la previa aprobación de sanciones por parte de Rusia, esta opinión plantea:

por ahora, Rusia ha decidido que sus relaciones con Estados Unidos son más importantes que sus relaciones con Irán. Por lo que su apoyo a las sanciones es un signo de que Rusia está tratando de fortalecer sus relaciones con Occidente. ¿Rusia continuará con esta posición dura hacia Irán? Se pregunta en este documento y se responde que Rusia ha hecho muchos negocios con Irán por muchos años, tiene muchos intereses en armamento, comercio y desarrollo nuclear con este país.¹⁵

Además, hay que considerar que, en términos geopolíticos, Rusia es una potencia en ascenso nuevamente, y está aumentando muy rápido su presencia en Medio Oriente y Asia Central. Ya que Irán es el único país de Asia Central que vincula las dos grandes reservas petroleras del Mar Caspio y del Golfo

¹³Stephen Castle, "Europe Imposes New Sanctions on Iran" en *The New York Times*, 26 de julio de 2010, disponible en http://www.nytimes.com/2010/07/27/world/middleeast/27iran.html?_r=1&pagewanted=print.

¹⁴"Russia's Short Affaire with the West" en China.org.co, Opinión, 9 de agosto de 2010, disponible en <http://www.china.org.cn>, p. 1.

¹⁵*Idem*.

Pérsico, constituye un importante pivote geopolítico para este país, en su afán de influir en estas regiones.

La conclusión del análisis de este documento (que se considera que fue elaborado con la anuencia del gobierno chino), es que:

la complacencia de Rusia hacia los países occidentales le ha traído resultados más negativos que positivos. Rusia va a perder la confianza de Irán si se inclina demasiado hacia Estados Unidos. Ya en mayo de 2010, el presidente iraní Ahmadineyad criticó a Rusia por su aprobación a las sanciones de la ONU y posteriormente, después de la declaración de Medvedev con respecto a que las sanciones contra Irán podrían endurecerse, Ahmadineyad declaró que Rusia se había convertido en el vocero de Washington y la situó en la lista de enemigos de Irán.¹⁶

En relación con lo anterior, cabe señalar que la cooperación de Rusia con Estados Unidos sobre el programa nuclear iraní no ha mejorado la relación ruso-estadounidense; por el contrario, la ha empeorado.

Debido a todo lo anterior, Korovin considera que son completamente incomprensibles desde el punto de vista geopolítico las acciones del gobierno ruso respecto a Irán: "El apoyo ruso a las sanciones en el Consejo de Seguridad fue una decisión absurda y no explicable bajo ninguna lógica, ya que todo lo que se lleva a cabo contra Irán, en última instancia está dirigido contra Rusia: esta es la estrategia geopolítica estadounidense".¹⁷

Korovin plantea también que, aún dejando de lado el aspecto geopolítico del problema de las sanciones contra Irán:

que obviamente hoy no están totalmente claras para el liderazgo ruso, existe también un aspecto humanitario. Éste debe ser comprendido plenamente y consiste en que si se realiza un golpe militar contra las instalaciones nucleares de Irán, provocaría un gran flujo de refugiados que se dirigirían al Norte, al Cáucaso y al Cáucaso Norte, que constituye parte de Rusia. Esto a su vez destruirá el balance de toda la región, creando colosales problemas para Rusia en materia migratoria y humanitaria. Por algo [concluye Korovin su argumentación] los estadounidenses denominan al Cáucaso los "Balcanes euroasiáticos", el territorio más vulnerable a una desestabilización que se extendería a la parte sur de Rusia.¹⁸

El líder del Partido Comunista de la Federación Rusa, Guenadi Ziuganov, plantea que:

es paradójico, pero parece que el grupo gobernante del país, incluyendo a su gobierno, hasta ahora no tiene claro que objetivos debe observar en Medio Oriente.

¹⁶ *Idem.*

¹⁷ *Idem.*

¹⁸ *Ibidem*, p. 2.

Esta política contradictoria con respecto a países del Asia Central y el Medio Oriente se llama hoy 'pragmatismo'. Sin embargo, este pragmatismo contradice los intereses de Rusia.¹⁹

Ziuganov plantea también que, a la par del significado estratégico, esta región representa un interés muy importante para Rusia en el aspecto económico y comercial, ya que el mercado del mundo musulmán posee mucho poder adquisitivo y puede adquirir máquinas, herramientas, aviones y otras tecnologías rusas, lo que contribuiría al desarrollo de la economía rusa, sobre todo al desarrollo del sector de maquinaria herramienta, que hoy se ahoga por la ausencia de pedidos.

Una vez iniciada la entrega del combustible, el reactor en la ciudad iraní de Bushehr está en operación y no puede realizarse ninguna acción militar contra ella debido a que podría dispersarse la radiación, y por la continua presencia de personal ruso; por otra parte, la acción militar también es improbable, ya que Israel no entraría en conflicto directo con Rusia.

Rusia en el Norte de África: el Magreb

El interés de Rusia en el Norte de África se debe a la intención de tener una presencia estratégica en esta región y también a sus intereses globales de seguridad, ya que esta región es cercana al Sur de la Comunidad de Estados Independientes. Además, debido al incremento del Islam político y al fundamentalismo, estos países pueden influir en desestabilizar la política del Cáucaso ruso.

Por otra parte, estos países aún conservan una deuda externa con Rusia y la consecución de su pago no es sencilla. La intención de Rusia es reestructurar esta deuda y, en caso de no ser posible, obtener el pago en divisas o intercambiarla por la venta de productos rusos, como armas.

Otra causa fundamental del interés de Rusia en esta región es que países como Libia y Argelia son grandes productores de gas natural y petróleo. Utilizando su gran experiencia tecnológica y sus posibilidades financieras, la potencia puede cooperar para buscar y extraer estos recursos. También tiene como objetivo promover la cooperación para transportar gas y petróleo. Además, la maquinaria rusa para la extracción de energéticos es adquirida por

¹⁹ "Zaiavlenie Presidatelia TZK KPRF Guennadi Ziuganov" ("Declaración del presidente del Comité Central del Partido Comunista de la Federación Rusa, Guennadi Ziuganov, en relación con la paz y los intereses de Rusia en el Cercano y el Medio Oriente"), Moscú, disponible en <http://www.pcf.org.ru>.

los países de esta región. En suma, para Rusia, el Norte de África es considerado como parte de su seguridad nacional debido al factor islámico radical, pero también como un elemento de fortalecimiento económico y político para el reposicionamiento geopolítico de Rusia a nivel mundial.²⁰

Después de la Segunda Guerra Mundial, países como Egipto, Libia y Argelia eran aliados cercanos a Moscú, lo que permitía a la URSS sostener la competencia geopolítica con Estados Unidos en la zona, manteniendo su propio curso. Sin embargo, los países de esta área buscaban obtener acuerdos favorables también con otras potencias y a veces se inclinaban más hacia Estados Unidos, lo que no permitía tener una línea constante de cooperación con la URSS.

Después de 1992, Rusia se retiró de la región y prácticamente liquidó su presencia económica y militar en ésta. Se redujeron al mínimo los contactos gubernamentales y diplomáticos. La reanudación de los vínculos oficiales de Rusia con Israel generó aún más un distanciamiento de estos países respecto a Moscú, exceptuando a Egipto.

En el periodo de las presidencias de Vladimir Putin (2000-2008) paulatinamente se volvieron a establecer estos vínculos perdidos y hubo un cauteloso regreso de Rusia a la región. Su decidida estrategia de vinculación con estos países y con movimientos políticos, sobre todo después de la invasión estadounidense a Iraq en 2003, seguía un curso claramente opuesto a la estrategia estadounidense en el cercano oriente de intentar expulsar definitivamente a Rusia.²¹

En la estrategia de la política exterior del entonces presidente Putin, en el periodo de 2004 a 2008, pueden identificarse dos orientaciones fundamentales en esta zona:

- a) El vector hacia el Magreb: el restablecimiento de las posiciones rusas en Argelia, Marruecos, Túnez y Libia; y
- b) El curso favorable a Egipto por parte de Rusia.

Cada uno de estos vectores posee una especificidad económica, ideológica y política. En cada una de estas subregiones, Rusia intenta utilizar sus

²⁰Sergei G. Luzianin, "Vostochnaia Politika Vladimira Putina. Vozvrasheniye Rossi na Volshoi Vostok 2004-2008", "La política oriental de Vladimir Putin: el regreso de Rusia al Gran Oriente 2004-2008", Editorial Vostok-Zapad, Moscú, 2007, pp. 40-153.

²¹Victor Yasman, "Russia Energy, Weapons Bring Moscow Closer to Algiers", disponible en <http://www.rferl.org/1066581.html>.

instrumentos de política exterior y su capacidad de influencia que está limitada por las siguientes causas:

- a) La limitación de las posibilidades militares y tecnológico-militares de Rusia debido a la crisis, producto de la desintegración de la URSS;
- b) La limitación de las compañías rusas de energéticos por la misma razón; y
- c) La complejidad específica del comercio y las inversiones en la región.

Para su regreso a la zona, Moscú se ha centrado en los países que se interesan en su tecnología bélica y en los que conservan una deuda con Rusia. Su prioridad es Argelia, con la que ya desarrollaba estos vínculos bilaterales.²²

Rusia no se ha quedado en una posición ociosa, pues Europa está buscando otros proveedores de energéticos y conformando una política energética comunitaria. En la reciente visita del presidente Putin a Argelia, éste cerró un trato sobre armamentos por 7.5 millones de dólares. Esto significa, además, según M. K. Bhadrakumar,

una profunda colaboración entre los dos países en el sector energético (...) las compañías rusas han obtenido los derechos monopólicos para la producción de petróleo en el desierto del Sahara; Gazprom de Rusia participará en el desarrollo y producción del sector de gas de Argelia y ésta, por su parte, compartirá con Rusia sus sofisticadas tecnologías occidentales para la licuefacción del gas.²³

El siguiente hecho es crucial:

Argelia es una fuente alternativa viable de gas para Europa en la actualidad y ocupa el cuarto lugar del mundo en exportación de gas. Este país tiene la octava reserva probada más grande de gas natural en el mundo. En el año 2000 exportaba a la UE una quinta parte de sus importaciones de gas natural y era el segundo exportador, sólo después de Rusia. Y es el segundo más grande exportador de gas natural licuado, sólo después de Indonesia con aproximadamente 17% del total mundial. En 2003 las exportaciones de Argelia a Estados Unidos constituyeron el 11% del total de importaciones de gas natural licuado realizadas por Estados Unidos.²⁴

En segundo lugar, el regreso de Rusia a los países que no desarrollaban

²² Andrew McGregor, "Russia's Arms Sales to Sudan a First Step in Return to Africa" en *Eurasia Daily Monitor*, vol. 6, núm. 26, 11 de febrero de 2009.

²³ "Algeria, Russia: Europe's Natural Gas Dilemma" en *Strategic Forecasting*, Estados Unidos, 9 de agosto de 2006, p. 2.

²⁴ *Idem*.

estos vínculos ha sido mediante el establecimiento de una forma novedosa de cooperación tecnológico-militar y energética. Esto le ha permitido ampliar sus prioridades en Estados que antes estaban en la esfera de influencia soviética: Marruecos, Túnez y, en África subsahariana, Sudán.

La relación de Rusia con el país clave del Magreb, Argelia, se ha centrado en la cooperación en el campo energético y militar, sin importar su compleja situación interna y la reciente guerra civil, cuyo punto más álgido fue de 1992 a 1996 y cuya resolución llegó hasta el año 2000.²⁵

En 2006 el presidente Putin visitó Argelia. La visita fue precedida por una gira del canciller ruso, Serguei Lavrov, dicho país, Marruecos y Túnez a mediados de 2005. Durante la visita de Lavrov se analizaron cuestiones complejas de la relación bilateral: la planeación del pago de la deuda de Argelia con Moscú y nuevas ventas de armas. También analizó la relación con Marruecos y Túnez.

Muchos problemas fueron aplazados debido a la necesidad de llegar a soluciones favorables y no pudieron ser abordados durante la visita de Putin. El problema más complejo consistió en la búsqueda de mecanismos de pago por medio de nuevas compras por una parte de la deuda: 4.7 mil millones de dólares.

El vector político del viaje de Lavrov también fue importante, ya que Argelia es un país musulmán que ha tenido y conserva un papel clave en la Unión Africana y que tiene influencia en África y en el mundo árabe. El problema del Islam radical es uno de los más actuales para el país norafricano, pues tiene como objetivo la creación de un sistema de seguridad nacional y a nivel continental.

Lavrov también trató de acordar una serie de posiciones sobre conflictos internacionales. En ese momento, la guerra de Iraq, la crisis de Irán y el conflicto palestino-israelí eran cuestiones muy importantes para los intereses de Rusia. El resultado de estas conversaciones fue que las posiciones de ambos países coincidieron en muchos aspectos y en otros son muy cercanas. Así se fue preparado el regreso de Rusia a Argelia y a todo el Magreb.

Como resultado de la visita, se decidió que Argelia compraría a Rusia armas por cerca de 5.5 mil millones de dólares y que se condonaría una parte de la deuda (4.7 mil millones de dólares). En este sentido, para Rusia el mercado argelino se ha convertido en uno tan importante como el de India o el de China.

²⁵ Victor Yasmann, "Russia: Putin Pushes Greater Arms Exports", 4 de abril de 2006, disponible en <http://www.Rferl.org>.

De 2006 a 2008 se planeó iniciar la modernización del ejército argelino y la compra de nueva tecnología para este fin, que constituiría 90 por ciento de la suma de la deuda acordada. Así, en los cuatro años posteriores a la visita de Vladimir Putin, el ejército argelino recibió 36 bombarderos ligeros MIG-29 CMT, 28 bombarderos pesados multifuncionales CU-30MKA, 14 aviones de aprendizaje militar IAK-130, ocho sistemas de raquetas (3PC) y 40 tanques T-90.

En materia política se le dio gran importancia a la evaluación de la situación en Medio Oriente. Se analizaron los escenarios para lograr la paz en la región con base en el derecho internacional, sobre todo de acuerdo a las resoluciones de la ONU sobre el mapa de ruta. También se analizó la situación de Siria, Líbano e Iraq y la posibilidad de llevar a cabo una cumbre del G8 sobre el Medio Oriente y el Norte de África. También se analizó la situación del Sahara occidental, de acuerdo a las resoluciones de la ONU. En 2006 se firmó, además, un acuerdo de cooperación entre Gazprom y Argelia, lo cual creó temor en la UE de que los principales abastecedores en el Norte de África pudieran trabajar juntos creando con Irán también una especie de cártel del gas.

Como ya se planteó, el objetivo principal de la visita de Putin fue el análisis de la cooperación bilateral para el abastecimiento de gas natural al mercado europeo. Rusia controla 26 por ciento de este mercado y busca impulsar su posición coordinando sus políticas de exportación con este país. Argelia, por su parte, controla 10 por ciento del mercado europeo y es el tercer abastecedor de gas a Europa, después de Rusia y Noruega.

En particular, Rusia busca contrapesar los esfuerzos de la UE para diversificar sus recursos energéticos, utilizando el gas y el petróleo como instrumentos geopolíticos para fortalecer su posición en Ucrania, Georgia y Moldova.

Entre los proyectos de la UE para la diversificación de su abastecimiento de gas natural está la construcción de nuevos ductos de Egipto y Libia al sur de Europa y los Balcanes. Rusia, sin embargo, desea participar en estos proyectos y un paso clave en esta dirección es la coordinación de su política energética con Argelia.

Gazprom propuso a Argelia un acuerdo mediante el cual su compañía petroquímica Sonatrak abastecería de gas a los clientes europeos de Rusia, si Rusia interrumpiera su suministro y Gazprom a cambio entregaría gas a los clientes de Argelia en otras regiones. Gazprom también ofreció a Sonatrak el desarrollo de algunos depósitos de gas en Rusia.

Además, Rusia ofreció a Argelia un paquete armamentista de 7.5 mil millones.

Libia

El siguiente punto importante para Rusia es Libia, un país con una enorme riqueza petrolera que, sin embargo, no siempre ha utilizado sus entradas por este concepto en su modernización. Su controvertido líder, Muamar el Gadafi, ha sido acusado de terrorismo y debido a esto, después de la desintegración de la URSS, el primer canciller ruso, Andrei Kozyrev, ordenó votar en el Consejo de Seguridad de la ONU las sanciones propuestas por esta razón contra Libia. Kozyrev, por su cuenta, endureció el curso de la política rusa hacia este país y casi suspendió por completo los contactos en la esfera de cooperación militar y energética a pesar de que otros países de Occidente, excepto Estados Unidos, conservaron en Libia su presencia. Rusia, al romper de manera unilateral los anteriores acuerdos, destruyó la base de la cooperación elaborada con mucho esfuerzo en la época soviética. Esta situación se prolongó por varios años en el decenio de los años noventa.²⁶

El interés de Rusia en este país volvió a proyectarse, ya que es un gran productor de petróleo y gas. El interés ruso consiste en la exploración conjunta de nuevos campos de gas, así como su procesamiento y transportación. Sin embargo, Gadafi aún recuerda la actitud del canciller Kozyrev. Por otra parte, hay muchos países que compiten en el mercado energético libio: Estados Unidos, la UE, Egipto, China y Corea del Sur. Lo mismo sucede en el mercado de armas, donde Estados Unidos, Francia y Pakistán son competidores de Rusia.²⁷

La relación tanto con Argelia como con Libia forma parte de la estrategia energética rusa de comprar gas a estos países y después venderlo a la UE, con lo que continúa teniendo en esta región el monopolio de abastecimiento de gas.

En julio de 2008 Gazprom inició una nueva fase de acercamiento con Libia y expresó el interés de Rusia por comprar petróleo y toda la cantidad de gas posible. El actual director de Gazprom, Alexei Miller, se entrevistó con el presidente Muamar el Gadafi el día 9 de dicho mes para acordar la compra a precio del mercado mundial de todos los volúmenes disponibles de estos energéticos.

En esta ocasión, el gobierno ruso logró establecer un acuerdo para crear una empresa conjunta para modernizar las refinerías libias existentes y también para crear nuevas. Gazprom también aceptó la oferta de Libia de construir

²⁶Libyan Leader Visits Russia To Talk Arms, Energy", 31 de octubre de 2008, disponible en <http://www.Rferl.org>.

²⁷"Russia, Lybia Discuss Nuclear Cooperation Deal", 2 de noviembre de 2008, disponible en <http://www.Rferl.org>.

ductos desde este país hasta Europa y existe un proyecto para construir una empresa conjunta, enfocándose en la exploración de gas y petróleo.

Gazprom y la firma italiana ENI crearon, en 2006, una asociación que tiene acciones en Libia. Por su parte, este último país busca fortalecer los vínculos energéticos con Rusia, una alianza que preocupa en Europa, donde los países miembros consideran a Libia como una fuente alternativa de abastecimiento de energéticos para disminuir su dependencia del mercado ruso.

El gobierno libio también declaró su interés por adquirir armas rusas. En abril de 2008, el entonces presidente Vladimir Putin visitó este país para asegurar un trato favorable para las empresas rusas que compiten con firmas chinas y occidentales. Putin accedió a condonar 4.5 mil millones de dólares de la deuda de Libia a cambio de contratos para las compañías.

Libia actualmente exporta 8 mil millones de metros cúbicos de gas natural cada año hacia el Sur de Sicilia por la vía del ducto Greenstream, propiedad de ENI y de la Corporación Nacional Petrolera de Libia (la empresa estatal de Libia).

En octubre de 2008 Gadafi visitó Moscú, y en esa ocasión anunció su intención de adquirir armamento por 2 mil millones de dólares. Además planteó la posibilidad de que a cambio del ducto a Europa, Libia autorizaría la construcción de una base naval en el puerto de Benghazi para la Armada rusa.

En noviembre de 2008 se dio a conocer que Rusia y Libia estaban negociando un acuerdo a través del cual Moscú podría construir reactores nucleares y abastecer de combustible para uso civil a este país. Así, Rusia ayudaría a Libia a diseñar, desarrollar y operar reactores nucleares para uso civil.

Paradójicamente, Egipto no era un país clave para la estrategia de política exterior de Rusia en la región, pero tal vez esta situación cambie en virtud de la caída de Hosni Mubarak en febrero de 2011.

El África Subsahariana

En esta región Rusia también se ha establecido el objetivo de reactivar sus relaciones con países clave para reforzar su política energética y posicionarse en el mercado de armas. En esta región compite con China, que le vende armas de diseño ruso, construidas en su territorio, a países africanos a precios más bajos.

Un país clave es Sudán: aunque el intercambio comercial es mínimo, las relaciones diplomáticas han mejorado mucho desde que Moscú –junto con China– se ha opuesto al despliegue de pacificadores de la ONU en Darfur. Un signo de la importancia de esta relación fue el nombramiento de un enviado especial para el país africano, Mijaíl Marjilov, en diciembre de 2008. Marjilov

es el director del Consejo de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa y ha declarado que Moscú debe restablecer su presencia en Sudán (y en África en general) participando activamente en la resolución del conflicto que vive esta nación. Después de un encuentro con el presidente Omar al Bashir, éste declaró que Moscú tenía la intención de ser la sede de una conferencia internacional sobre Darfur al final de 2009.

En noviembre de 2008, el ministro de defensa de Sudán, Abdul R. M. Hussein, adquirió aviones de combate 12 MIG 29 y en una visita a Moscú en diciembre de 2008, invitó a las compañías petroleras rusas a invertir en su país. La cooperación en este sector se inició en 2002, cuando la compañía petrolera ruso-bielorrusa Slavneft firmó un acuerdo de producción compartida por 126 millones de dólares para exploración. No obstante, este proyecto no prosperó. Desde entonces, la industria petrolera de Sudán ha estado dominada por China, Malasia e India, pero Rusia está interesada en exportar su conocimiento y experiencia al respecto, ya que es el segundo productor mundial de petróleo.

Otro país importante para Moscú en esta región es Angola, que está interesado en que Moscú desarrolle la extracción de diamantes y otros minerales, para lo cual ha expresado su intención de crear empresas conjuntas. Sin embargo, los empresarios rusos argumentan que en esta región hay riesgos excesivos, como la inestabilidad política y los desacuerdos interétnicos en todos los niveles de administración estatal. Ante tal situación, Moscú podría perder sus posiciones en esta región debido a que los inversionistas europeos y asiáticos no temen estas amenazas.

Otra de las iniciativas de Rusia en este rubro es la condonación de deuda externa a los países más pobres, que asciende a 11.3 mil millones de dólares. Los países beneficiados de esta región son Benin, Tanzania, Zambia, Madagascar, Etiopía, Mozambique y Ghana. Otros que también podrían ser favorecidos son Guinea, República del Congo, Chad y Burundi.²⁸

Rusia ha mostrado interés en el comercio con países de la región y en la cooperación con el sector de gas y petróleo. Sin embargo, enfrenta a un competidor en la zona: China. Según Bright Simons, director de desarrollo de un centro de expertos en Accra, Ghana, tanto Moscú como Beijing tienen intereses geopolíticos irreconciliables en África. Ambos tienen una agenda expansionista y gran cantidad de reservas de efectivo para invertir en países africanos.²⁹

²⁸ "Russia-Africa: Debt Write-Off Boosts Closer Trade Ties", Inter Press Service News Agency, 5 de junio de 2008, disponible en <http://ipsnews.net>.

²⁹ Kester Kenn Klomegah, "Russia: Chasing China in Africa", Inter Press Service News Agency, 18 de junio de 2008, p. 1.

La presencia de Rusia en esta región aún es mínima y su comercio también.³⁰ Tendrá que mostrar más influencia para incrementar sus relaciones con estos países, aunque el proceso se está desarrollando con lentitud.³¹

Mención aparte merece la relación de Rusia con Sudáfrica, país que se caracteriza por su gran desarrollo económico. Desde 2006, Moscú, debido a un rápido crecimiento económico y de capital de inversión, ha tenido el objetivo de invertir en el sector energético de dicha nación. Existe una base legal suficiente para este desarrollo y también para la cooperación en energía nuclear pacífica. Rusia propone trabajar en el proyecto de construcción y operación de reactores nucleares y de enriquecimiento de uranio y cooperar en la exploración de petróleo en aguas profundas, así como en la construcción de infraestructura para la industria del gas.³²

En una visita a Cape Town en septiembre de 2006, el entonces presidente Putin propuso abastecer de gas licuado ruso al mercado sudafricano. También hizo manifiesto el interés de participar en la exploración del sector minero y propuso la inversión conjunta para desarrollar los recursos naturales del país, como ya lo ha hecho la compañía rusa Renova en cuanto al manganeso que se localiza en el desierto de Kalahari. A su vez, la empresa Al Rosa ha propuesto participar en la exploración de depósitos de diamante.

En el sector energético también se propone construir una planta fundidora de aluminio y cooperar en proyectos en el espacio exterior, en particular en áreas como microgravedad, información de tecnología espacial y navegación de radio satélites y de canales de comunicación satelital.

Conclusiones: la perspectiva de la política energética de Rusia y los cambios e la “primavera árabe de 2011”

En términos de niveles de vida, mortalidad y prosperidad económica, Rusia todavía experimenta enormes problemas heredados de la era soviética y del periodo de transición guiado por el Fondo Monetario Internacional.

En términos de energía es un coloso, y en cuanto a territorio es todavía la nación más grande del mundo, extendiéndose desde el Pacífico a la puerta de Europa. Cuenta con vastos recursos naturales y con las reservas de gas natural

³⁰ “Russia Set to Enter African Market”, 19 de septiembre de 2008, disponible en <http://en.rian.ru/analysis.org>.

³¹ “Russia Joins Africa Development Initiative”, ITAR-TASS, 10 de junio de 2008, Moscú.

³² “Opening Remarks at Meeting with Russian and South African Business Community Leaders”, 6 de septiembre de 2006, disponible en <http://www.Kremlin.ru>.

más grandes, mismas que son actualmente del mayor interés de otras potencias. Además es la única con capacidades militares equiparables a las de Estados Unidos, a pesar del colapso de la URSS y del deterioro militar que ha sufrido desde entonces.

Rusia tiene más de 130 mil pozos petroleros y cerca de 2 mil depósitos explorados de gas y petróleo han sido estimados en 150 mil millones de barriles, comparables a las reservas de Iraq. Podrían ser más grandes, pero aún no han sido explotadas debido a la dificultad de perforación en algunas regiones árticas remotas. Los precios del petróleo están sobre los 60 dólares por barril, lo cual hace posible explorar esas zonas inhóspitas.³³ En 2011, debido a los levantamientos sociales en el Norte de África y el derrocamiento de Mubarak, el petróleo ha subido a más de 100 dólares el barril.

La estrategia energética de Rusia es un componente fundamental de su reposicionamiento como gran potencia, por lo que la reconstitución de sus vínculos con Irán y los países de África es vital en este proceso.

Sin embargo, los sucesos ocurridos en los países del Magreb desde finales de enero de 2011 han hecho más complejo el escenario geopolítico. Los levantamientos que iniciaron el 25 de enero de 2011 han sacudido los intereses económicos y estratégicos de Rusia en la región. Empezaron en Túnez, donde fue derrocado el gobierno, y continuaron en Egipto con la caída del presidente Mubarak, para luego prolongarse en Yemen, Bahrein y Libia. En este último país incluso ha surgido un grupo rebelde armado.

El aspecto más relevante fue la decisión de Occidente, representado por Francia, Reino Unido y Estados Unidos, de apoyar a los rebeldes libios, declarando una zona de exclusión aérea. La reacción del representante ruso en la OTAN, Dmitri Rogozin, fue cuestionar los planes militares de intervención del organismo en el país. En ese momento, el funcionario declaró en una entrevista a la televisión rusa lo siguiente: "ciertos países están presionando para la aprobación de sanciones contra Libia debido al interés en sus recursos petroleros".³⁴ Estos señalamientos fueron hechos aún cuando no se había adoptado la Resolución 1973 contra el gobierno libio en el Consejo de Seguridad.

Rogozin declaró también que "Nadie sabe quienes son esos rebeldes. En realidad sólo conocemos a una persona que formó parte del entorno de Gadafi.

³³ Mijail Dmitry, "Russia's 'Energy Key' Strategy" en *Russia in Global Affairs*, núm. 4, octubre-diciembre 2006, Moscú, p. 32.

³⁴ "Western Countries Advocating Intervention as Pretext for Oil Grab: Russian Envoy", *RT*, 13 de marzo de 2011.

Pero todos los demás son totalmente desconocidos. Más aún, no hay información sobre el grado de consolidación de la oposición libia".³⁵

El representante declaró también que la afirmación de las potencias occidentales respecto a que Gadafi masacraba a su población era una aseveración que carecía de pruebas. Desde un centro de monitoreo satelital, militares rusos declararon que no había evidencia de que el líder bombardeara civiles.³⁶

Sin embargo, poco después, en el Consejo de Seguridad de la ONU, el representante de Rusia, Vitaly Churkin, se abstuvo de participar en la votación para aprobar la Resolución 1973. No la vetó, pero optó por abstenerse. En el momento en el que las fuerzas aéreas de una coalición internacional creada apresuradamente comenzaron a atacar objetivos militares en Libia, Moscú condenó dichas acciones porque los ataques no sólo se dirigieron contra objetivos militares, lo cual derivó en numerosas muertes civiles.

A este respecto, el politólogo Eugene Ivanov señala:

la cambiante situación en África del Norte y Oriente Medio ha colocado a Rusia frente a una serie de complejos desafíos en relación a su política exterior. La primera reacción frente a la crisis libia no sólo ha confundido a los analistas, sino que también ha permitido que se hable de una ruptura entre los líderes del país. Aún así, se espera que finalmente emerja una política rusa más madura y efectiva en la convulsa región.³⁷

Algunos analistas rusos consideraron que el comportamiento del país carecía de lógica. Argumentaban que si pretendía conservar sus intereses económicos en Libia (valorados, según algunos cálculos, en 70 mil millones de dólares aproximadamente), debería haber apoyado a la parte que presumiblemente resultaría victoriosa; es decir, a los "rebeldes", y entonces votar a favor de la Resolución 1973. Por el contrario, si el Kremlin creía que Gadafi sobreviviría al ataque militar, entonces Rusia tendría que haber vetado la resolución y ayudar a Gadafi. Al abstenerse de votar, se distanció de ambos lados del conflicto.

Además, se propagó la percepción de que algo había ido mal en el proceso de toma de decisiones, sobre todo cuando arrojaron los rumores acerca de la

³⁵ *Ibidem*, p. 2.

³⁶ "Airstrikes in Libya Did not Take Place-Russian Military" en *Red Voltaire*, 3 de marzo de 2011, disponible en <http://www.voltairenet.org/article168682.html>.

³⁷ Eugene Ivanov, "La respuesta rusa a la crisis libia: ¿cambio de paradigma?", en *Rusia hoy*, 11 de abril de 2011, p. 1.

visión a favor de la resolución por parte del presidente Dmitri Medvedev y, por otro lado, el rechazo del Ministerio de Asuntos Exteriores, que insistía con vehemencia en vetarla. La abstención se percibía como una concesión. Una prueba de la tensión entre el Kremlin y el ministerio fue que Medvedev despidió, de manera abrupta, al embajador ruso en Libia, Vladimir Chamov. El presidente justificó esta acción por la "mala representación de la posición rusa en el conflicto libio". Según se ha comentado, Chamov criticó al presidente por haber decidido no vetar la resolución.³⁸

El primer ministro Vladimir Putin entró en escena posteriormente. En una visita a una fábrica de armas en Udmurtia, aparentemente rodeado por una multitud molesta por la caída del régimen de Gadafi, que conllevaba la extinción de lucrativos acuerdos, calificó la Resolución 1973 de "estúpida" y la comparó con una "llamada medieval a las Cruzadas". Pocas horas después, Medvedev calificó de "inadmisible" la afirmación del funcionario. La Duma estatal se posicionó del lado del presidente al emitir un comunicado en el que apoyaba la posición rusa respecto a dicha resolución.³⁹

En conclusión, expertos rusos consideran que al ocultar sus verdaderas intenciones, los gobiernos de la coalición en Libia repiten la misma estrategia de incongruencia legal y desinformación utilizada en otras operaciones bélicas, como los bombardeos contra Serbia y la guerra para apoderarse del petróleo de Iraq, con el pretexto de que el presidente de ese país, Saddam Hussein, estaba fabricando armas de destrucción masiva.

Según Vitali Churkin, representante de Rusia en la ONU, al poner en marcha la operación "Odisea del amanecer", los países de la coalición interpretaron unilateralmente la Resolución 1973 sobre la imposición de una zona de exclusión aérea en Libia. Es decir, optaron exclusivamente por la variante militar, descartando por completo el más mínimo intento de solución política al conflicto en Libia, como propusieron algunos países latinoamericanos, africanos y de Oriente Medio.⁴⁰

Churkin dijo que la aprobación de la Resolución 1973 no correspondió a las prácticas establecidas en el Consejo de Seguridad, al subrayar que muchas interrogantes expuestas por Rusia y otros países quedaron sin respuesta, sobre todo en asuntos relacionados con los mecanismos para establecer la zona de exclusión y las restricciones al empleo de la fuerza por parte de otros países.

³⁸ *Idem.*

³⁹ Véase <http://www.telegraph.co.uk/.../libya/.../Putin-likens-Libya-air-strikes-to-crusades.html>.

⁴⁰ Armando Pérez, "El triunfo militar en Libia será otro fiasco político de Occidente en el Tercer Mundo" en *RIA Novosti*, 21 de marzo de 2011, Opiniones, disponible en http://sp.rian.ru/opinion_analysis/20110321/148558714.html.

Observadores moscovitas indican que en el texto de la resolución quedaron incluidas cláusulas que allanan el camino a una intervención militar de grandes proporciones en Libia, perspectiva que está en contra de los intereses nacionales y conjuntos de los países miembros de la Liga Árabe, entidad que propuso ante el Consejo de Seguridad la imposición de la zona de exclusión en territorio libio.